

Fallece en la madrugada del martes el operario herido grave en la Papelera de Sangüesa

Miguel ÁNGEL TORRES SORIA, DE 53 AÑOS, SUFRIÓ QUEMADURAS DE TERCER GRADO

Casado y con dos hijos, en el momento del accidente realizaba labores de mantenimiento junto a tres compañeros

Miércoles, 28 de Septiembre de 2011 - Actualizado a las 05:26h

PAMPLONA. Miguel Ángel Torres Soria, vecino de Pamplona de 53 años que resultó herido de gravedad el pasado jueves 15 de septiembre tras sufrir un accidente laboral en la Papelera Navarra de Sangüesa, falleció la madrugada del martes tras no poder recuperarse de las quemaduras de tercer grado que padecía en el 70% de su cuerpo.

Torres llevaba casi dos semanas ingresado en el Hospital Universitario Miguel Servet de Zaragoza, hasta donde fue trasladado en un helicóptero del Gobierno de Navarra. En un primer momento fue tratado en la Unidad de Grandes Quemados, aunque un día después de su ingreso fue trasladado a una habitación de planta de la unidad de Traumatología donde, al parecer, evolucionaba favorablemente. Sin embargo, en los últimos días su estado empeoró y tuvo que ser tratado en la Unidad de Cuidados Intensivos del centro.

Escaso riesgo aparente. Natural de Tulebras, Miguel Ángel Torres residía en Pamplona junto a su esposa, Consuelo Luna Ortega, y sus dos hijos menores, una adolescente de 17 años llamada Tamara, y otro de 11 años, Joel. A sus 53 años, llevaba casi treinta trabajando en Elkor Navarra, una empresa especializada en el mantenimiento de montajes eléctricos y que en Navarra cuenta con algo menos de una decena de trabajadores.

En el momento del accidente, que tuvo lugar a las 19.20 horas del 15 de septiembre, Torres se encontraba acompañado por tres compañeros de su misma empresa, que trabajaban como subcontratados de mantenimiento en la Papelera Navarra de Sangüesa. En un principio, la labor de los operarios no revestía un gran riesgo aparente ya que se trataba de una revisión a baja tensión. Sin embargo, por causas que aún se desconocen y que investiga la Policía Foral, un cuadro eléctrico explotó y las llamas que se generaron afectaron a los tres trabajadores que se hallaban cerca de la zona.

Fruto de la explosión, dos de los tres compañeros de Torres que se hallaban en el lugar también sufrieron quemaduras de diversa consideración, aunque sus heridas revestían menor gravedad. En concreto, A.M.Y., de 28 años, se quemó el 15% de su cuerpo, mientras que P.M.A.C, de 56 años y vecino de Villafranca, padeció quemaduras en el 8%. Ambos fueron trasladados al Complejo Hospitalario de Navarra donde fueron tratados y, actualmente, solo uno de ellos continúa ingresado, aunque evoluciona favorablemente y se encuentra fuera de peligro.